

# ¿A qué edad debo llevar a mi hijo al dentista?

■ La prevención es la mejor inversión en la salud bucodental de los más pequeños



**Covadonga  
Álvarez Abad**

Odontopediatra. Miembro  
de la junta de gobierno  
del Colegio de  
Odontólogos de Asturias

Según la encuesta realizada por el Consejo de Dentistas en el año 2010 sobre el estado de salud oral en España, uno de cada tres niños españoles tiene caries en dientes de leche y sólo uno de cada cuatro dientes de leche con caries recibe tratamiento.

Todavía es frecuente que se cuestione la necesidad de establecer medidas preventivas o de realizar algún tratamiento en los dientes de leche argumentando que «se van a caer» y que serán sustituidos por los dientes definitivos. En este sentido, la primera acción preven-

tiva que debemos realizar los profesionales es la de informar a los padres de aquellos aspectos necesarios para mantener la salud bucal de sus hijos y la repercusión que puede llegar a tener el deterioro o pérdida prematura de un diente «de leche».

Las principales funciones de estos dientes son la masticación, deglución y fonación, las cuales pueden verse alteradas con la pérdida prematura de alguno de ellos, teniendo en cuenta, además, que estamos en la etapa de mayor crecimiento corporal del niño.

Al perder un diente antes de tiempo, los dientes contiguos pueden desplazarse hacia el espacio que deja, provocando maloclusiones. Por el contrario, en algunos casos sí es necesario quitar un diente de leche aun estando sano. Por ejemplo, cuando observamos en una radiografía que el diente

definitivo se está desviando de su camino, pudiendo dañar, si no hacemos nada, a los dientes vecinos o incluso quedándose retenido dentro del hueso.

La segunda causa de atención odontopediátrica tras las caries son los traumatismos dentarios, aunque la mayoría de las veces los vemos ya pasados unos días desde que el niño sufrió el golpe. Es fundamental una atención odontológica lo más inmediata posible, puesto que el tratamiento correcto e inmediato mejora el pronóstico. Además, los traumatismos dentarios requieren revisiones periódicas y un seguimiento a largo plazo, presentando con frecuencia complicaciones al cabo de los años.

Merecen especial mención, ya que se trata de una patología de gran actualidad, con serias repercusiones para la salud y que en la

*La prevención se basa en tres pilares básicos: una dieta sana, hábitos de higiene adecuados y revisiones periódicas al dentista desde que el niño completa la dentición temporal*

mayoría de los casos están sin diagnosticar y sin tratar, los trastornos respiratorios del sueño en la infancia. Uno de los síntomas que nos pueden poner en alerta es el ronquido habitual, sin que el niño esté acatarrado. Esta patología puede prevenirse y tratarse en algunos casos con ortodoncia y ortopedia.

Hoy en día, con la crisis que estamos sufriendo y algunas familias de forma drástica, nos preocupa que se intente ahorrar de forma equivocada en cuestiones de salud y menos con los dientes de leche, «aunque se vayan a caer», ya que a la larga los tratamientos pueden volverse más complicados y más costosos. No olvidemos que la caries es un proceso infeccioso que además de provocar dolor puede diseminarse, afectando a órganos como el corazón, el riñón, etcétera.

Desde el Colegio de Dentistas y Estomatólogos de Asturias queremos hacer una vez más hincapié en que el mejor tratamiento es siempre la prevención, y la prevención debe basarse en tres pilares fundamentales: una dieta sana, hábitos de higiene adecuados y revisiones periódicas al dentista desde que el niño completa la dentición temporal.